

Fecha: 14-04-2025
 Medio: Las Últimas Noticias
 Supl.: Las Últimas Noticias
 Tipo: Noticia general
 Título: "Para trayectos en el centro nadie usa el auto porque es innecesario"

Pág.: 21
 Cm2: 742,6
 VPE: \$ 4.083.323

Tiraje: 91.144
 Lectoría: 224.906
 Favorabilidad: No Definida

El chileno Pablo Catalán trabaja como guía turístico de bicicletas rikschas en Múnich

"Para trayectos en el centro nadie usa el auto porque es innecesario"

Hace 14 años vive en Alemania y hace ocho decidió emprender en este de transporte ligero y ecológico.

VALENTINA ESPEJO

Hace 14 años que el chileno Pablo Catalán (40) vive en Múnich, Alemania. Como muchos entusiastas del amor, decidió emigrar por su pareja, en este caso, una mujer alemana con la que actualmente está casado y tiene dos hijos. Así que cambió su trabajo como librero en el barrio Lastarria, en Santiago, para trabajar como guía turístico en bicicletas rikschas (o rickshaws) en la capital de la región de Baviera.

Su emprendimiento se llama "Deine Rikscha" (@deine_rikscha en Instagram). Lo que hace es pasear a los turistas por el centro de Múnich en una riksha, un tipo de vehículo ligero, de dos o tres ruedas, que puede ser impulsado por una persona a pie, en bicicleta o con un motor. Su origen se remonta a Japón en el siglo XIX, pero en Múnich y otros lugares del mundo fueron adaptados a un formato eléctrico y cero emisiones, que va de la mano con el carácter ecológico y sustentable de las ciudades europeas.

Ni el chileno ni tampoco alguno de sus compañeros "rikscheros" tienen problemas de convivencia vial con automóviles en Múnich. "Esta ciudad, como muchas europeas, está diseñada para los peatones y turistas, y para que la gente se mueva en bicicleta. Los autos quedan relegados del casco histórico. La mayoría usa transporte público o metro. El auto es preferido por la gente que vive fuera de la ciudad, a 20 o 30 kilómetros. Para trayectos en el centro nadie usa el auto porque realmente es innecesario", comenta.

"Las rikschas llaman bastante la atención porque salen del diseño estándar de bicicletas de dos ruedas, donde va una persona. El punto de partida del tour es en el centro, en Marienplatz, que viene siendo como la Plaza de Armas de Santiago. Justamente allí llegan los turistas a tomar fotos al ayuntamiento de Múnich, donde también está la columna de Santa María (Mariensäule)", describe el chileno. Esa columna está coronada por una estatua de la Virgen María rodeada por cuatro ángeles que simbolizan las victorias pasadas de la



Pablo Catalán puso sus conocimientos en energías renovables para emprender.

ciudad frente a la guerra, la peste, la herejía y el hambre.

Catalán cuenta que para el evento del año en Múnich, el Oktoberfest, la descomunal fiesta de la cerveza que atrae a millones de turistas a la ciudad cada año en septiembre, las rikschas no dan abasto entre locales y turistas: "En general, todo el año tenemos reservas de amigos o familiares que visitan a los ciudadanos, ya que para conocer Múnich a pie la gente necesita 4 o 5 horas, y con la bicicleta se hace el mismo recorrido en una hora. Al día es algo así como 25 a 30 kilómetros; pero durante el Oktoberfest hago 100 kilómetros al día", agrega.

Este pintoresco transporte ecológico para dos o tres personas o triciclo de paseo, comenzó a instalarse en 1995 en Marienplatz. "Cuando se inició este negocio eran bicicletas sin motor. Significa que los que conducían las rikschas, que entre los hispanohablantes les decimos "rikscheros", eran bastante atléticos, porque solamente con el pedal había que transportar en estos viajes turísticos a dos o tres pasajeros como máximo. Es decir, eran impulsados por una persona a pie", dice.

Emprender en otro país

"Yo partí como conductor de rikscha, primero le arrendaba una bici a



Las olas artificiales del río Isar congregan a los surfistas.

alguien primero. Al mismo tiempo, estudiaba energía renovable. Un profesor me dijo que esta actividad tenía un potencial de negocio y me impulsó a armar mi propio negocio. Así que en el 2017 viajé a China a visitar una fábrica y busqué los motores eléctricos, baterías, diseños, y compré las primeras cuatro bicicletas", recuerda.

"La mayoría de las bicicletas son fabricadas en China, la estructura gruesa, metálica y la cabina son hechas allá. Los motores son comprados en Bélgica, las baterías son de ion de litio de 30 amperios hora (Ah), que dan un rendimiento de aproximadamente 30 kilómetros cada una. Y el motor que tienen es de una capacidad entre 500 y 2.000 watts regulados a una velocidad máxima de 25 kilómetros por hora", detalla.

Surfistas y paseos varios

El servicio de tour que ofrece Catalán cuesta 45 euros la media hora y 75 euros la hora. "Otros recorridos pueden llegar a costar hasta 180 euros la hora, dependiendo del tiempo y el detalle histórico del relato", puntualiza.

El paseo incluye un recorrido por el bello Jardín Inglés, que tiene 6 kilómetros de extensión, donde el principal atractivo es un grupo de personas con una tabla que surfean unas olas artificiales del río Isar. La peculiar actividad congrega a cientos de turistas que graban y toman fotos de la escena con sus teléfonos móviles.

"Esas olas artificiales llevan más de 50 años allí. Se hicieron muy populares para los Juegos Olímpicos de 1972 de Múnich y se convirtieron en todo un atractivo turístico. Es una subcultura del surf en la ciudad, hace cinco años se masificó mucho; ahora hay gente de todas las edades y están todo el año, incluso en el invierno, cuando está nevado y hay -15 grados", aporta Catalán.